

JORNADA EN EL IIE

(Türkischer Name: „Sultan Jawus Selim“)

“El navío que cambió el destino del mundo: El Goeben”

ORGANIZADA POR:

El Comité de Tecnologías de la Defensa del Instituto de la Ingeniería de España.

2 de octubre 2018 - 19:00 horas

Salón de Actos del I.I.E. General Arrando, 38. 28010 Madrid

Inscribirse a la jornada [en esta página](#) o en el 91 319 74 17

La jornada se retransmitirá en directo desde la misma página de inscripción.

PROGRAMA

- 19:00 Bienvenida a los asistentes y presentación de la jornada.
D. Carlos del Álamo Jiménez, Presidente del Instituto de la Ingeniería de España.
D. Enrique Rodríguez Fagúndez, Presidente del Comité de Tecnologías para la Defensa del IIE
- 19:15 *“Presentación del conferenciante”*
D. Ricardo Torrón Duran, **Vicepresidente del** Comité de Tecnologías para la Defensa del IIE y miembro numerario de la Real Academia de Ingeniería (RAI).
- 19:30 *“El navío que cambió el destino del mundo, el Goeben”*
D. Ildfonso Arenas Romero, Consultor y escritor.
- 20:30 Coloquio con los asistentes.
- 21:00 Copa de vino español.



INSTITUTO DE LA INGENIERIA
DE ESPAÑA

PRESENTACIÓN

En el otoño de 1912 existía en Europa el sentimiento común de que tarde o temprano estallaría una guerra entre la Triple Alianza (Alemania, Austria-Hungría e Italia) y la Triple Entente (Inglaterra, Francia y Rusia), si bien nadie parecía interesado en disparar el primer cañonazo. Se desarrollaba, de un modo público, una carrera de armamentos navales, impulsada por Inglaterra desde 1906, a raíz de la botadura de un buque, el acorazado Dreadnought, que había convertido en anticuadas a todas las naves de batalla que flotaban hasta entonces. Esta carrera, sin embargo, no alteraba los buenos modales y la exquisita cortesía entre las cinco monarquías (Francia era una república), seguramente porque tres de ellas (Inglaterra, Alemania y Rusia) estaban emparentadas por vínculos de sangre.

En ese otoño de 1912 el lado Este del Mediterráneo dio síntomas de inflamarse, lo que podría llegar a convertirse en el estallido generalizado que todos temían pese a estar seguros de que no podría tardar. El tal estallido fue una guerra regional (balcánica) entre el Imperio Otomano y sus vecinos Grecia, Serbia, Montenegro y Bulgaria. El Imperio Otomano venía de sufrir un año antes un serio revés contra Italia, que le había costado Cirenaica, Tripolitania y el Dodecaneso. Estaba en malas condiciones económicas, políticas y sociales, al punto de que las potencias europeas veían, con alarma, que podría ceder ante el empuje de Bulgaria, lo que dejaría el Bósforo y los Dardanelos en manos de una pequeña potencia de costumbres impredecibles. Ante la común amenaza cundió un espíritu de concordia por demás insospechado, el cual dio lugar, entre otras consecuencias, a que Francia, Inglaterra, Holanda, Italia, Rusia, Rumania, España y Alemania enviaran unidades navales de combate para, llegado el caso, impedir que Constantinopla cayera en unas manos quizá peores que las otomanas.

Alemania en particular envió un fuerza reducida pero de singular potencia, un crucero de batalla llamado Goeben y un crucero ligero llamado Breslau. Ambos llegaron a Constantinopla en noviembre de 1912. Es probable que nadie, por entonces, fuera capaz de imaginar que el Goeben estaba llamado a ser el buque que cambiaría el destino del mundo.



INSTITUTO DE LA INGENIERIA
DE ESPAÑA